

NUESTRA RUTA 66

Un sueño que la pandemia 2020 nos hizo posponer. Un viaje que padre e hijo llevábamos preparando con mimo varios años hasta que por fin se ha hecho realidad en este septiembre de 2025. Dos semanas para recorrer los 3939 kilómetros que separan Chicago de Los Ángeles a lo largo de la carretera madre de Estados Unidos. Un sueño que además queríamos hacer sin ningún tipo de tecnología, solo mapas y un roadbook que nos guiaría a lo largo de esta aventura.

Cargados de ilusión y varios libros sobre la Ruta 66 partimos desde el aeropuerto de Madrid-Barajas hacia Chicago. Casi 9 horas por delante en las que repasamos varios puntos e hicimos un itinerario para pasar los dos primeros días en Chicago. Ese era el punto de partida de la aventura, pasar dos días disfrutando de la ciudad del viento.

CHICAGO

Tras aterrizar y completar los trámites de aduana, nos dirigimos a nuestro campamento base para estos dos primeros días, El The hotel Collection de Chicago. Un hotel recomendable en el centro de Chicago a un paso del famoso Millenium Park y en plena avenida Michigan.

Tras realizar el check-in, enseguida salimos dispuestos a descubrir cada rincón de esta maravillosa ciudad. Su famoso Millenium Park con su famosa alubia reflectante gigante, su centro de conciertos, la impresionante arquitectura de su centro histórico y por supuesto la calle Jackson, punto de partida de la Ruta 66, en cuya señal hicimos la protocolaria foto para el recuerdo. Tras recorrer a pie gran parte del centro de la ciudad nos retiramos tras degustar uno de los platos tipos americanos, vamos la típica hamburguesa.

Para el segundo día teníamos reservadas dos actividades: La torre Sears y un tour en barco por el río para disfrutar de la impresionante arquitectura de Chicago. Antes, recorrimos toda la zona verde de la ciudad hasta el Lago Michigan para más tarde llegar al famoso Rockery, edificio famoso de la ciudad que se puede ver en la película Los intocables de Elliot Ness.

A las 11 teníamos nuestra cita en la Torre Sears, impresionante edificio de 108 pisos de altura. Un tour por la torre que incluye un museo, visita por varios lugares emblemáticos de la ciudad, biografías de personajes históricos y como no la subida al piso 108 desde donde pudimos acceder al skydeck saliente de suelo de cristal para deleitarnos de las impresionantes vistas de la ciudad. Una actividad muy recomendable e imprescindible para todos los visitantes.

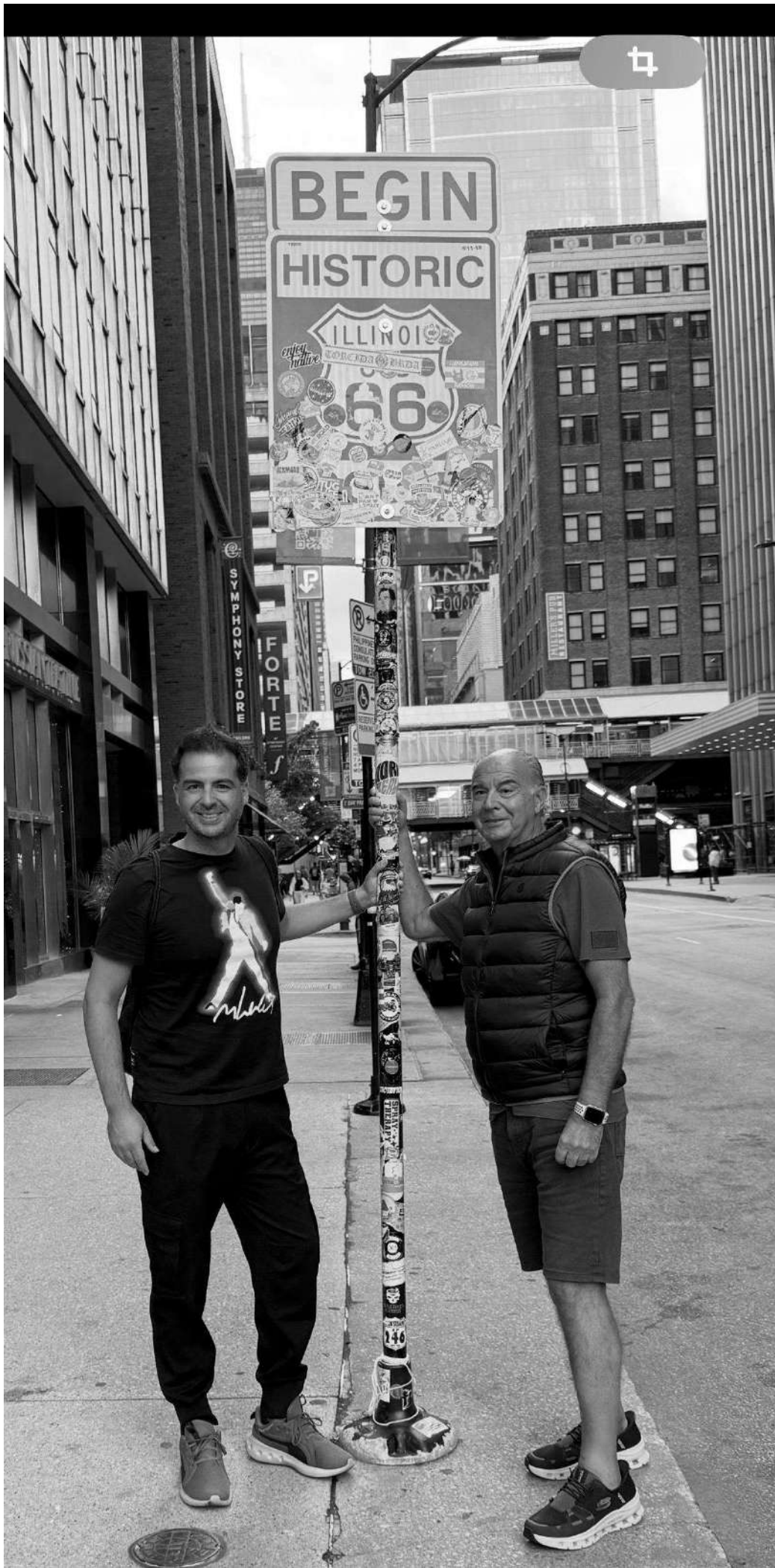
Tras esta visita, acudimos al famoso Pier de Chicago. Lugar de encuentro de familias lleno de restaurantes y de actividades. En uno de los restaurantes pudimos degustar el famoso Chicago Dog, el perrito caliente al estilo Chicago, no apto para los sensibles al picante. Una parada obligatoria el Pier en pleno Lago Michigan.

Una de las curiosidades de la ciudad son las pequeñas playas existentes. No estaba en nuestros planes ir a la playa pero no nos pudimos resistir y acabamos al menos metiendo los pies en las frías aguas del lago.

Por la tarde, la segunda actividad del día, el tour en barco para disfrutar la arquitectura de Chicago. Un tour de una hora muy recomendable y que el guía amenizó con humor.

Para finalizar el día, tercera parada gastronómica de nuestra estancia y tercera comida típica americana, esta vez tocaba probar la famosa deep dish pizza del restaurante Giordano's. No esperaba mucho de este plato pero he de reconocer que me sorprendió para bien.

De Giordano's a la cama, ya que tocaba descansar ante el madrugón del día siguiente, pistoletazo de salida a nuestra aventura.



CHICAGO-SPRINGFIELD (ILLINOIS)

Madrugón de 5 de la mañana el que nos esperaba ya que nuestra aventura comenzaba con la recogida del coche de alquiler en el aeropuerto . Tras realizar los trámites de alquiler comenzamos realmente la aventura. Nos dirigimos a la calle Jackson para comenzar la ruta y realizar una calle más adelante la primera parada en Lou Michelle's, típico restaurante donde los viajeros de la ruta desayunan el día de la primera etapa.

De ahí al primer pueblo volcado con la ruta, Joliet, hogar de su famoso teatro Rialto, cafeterías adornadas con motivos de la ruta y un museo dedicado a la Ruta 66.

De Joliet a Wilmington, hogar de su famoso Gemini Giant. Durante la Ruta se puede ver numerosos gigantes. Estos gigantes fueron colocados por una empresa de silenciadores para coches. Tras el cierre de la empresa estos gigantes fueron adoptados por varios municipios y adaptados para servir de reclamo turístico.

Tras sacar varias fotos al gigante nos dirigimos al siguiente punto Braidwood donde realizamos una parada en su famosa cafetería Polk a Dot drive in, lugar de obligatoria visita con una decoración de los años 50 con personajes históricos como Elvis o Marilyn Monroe.

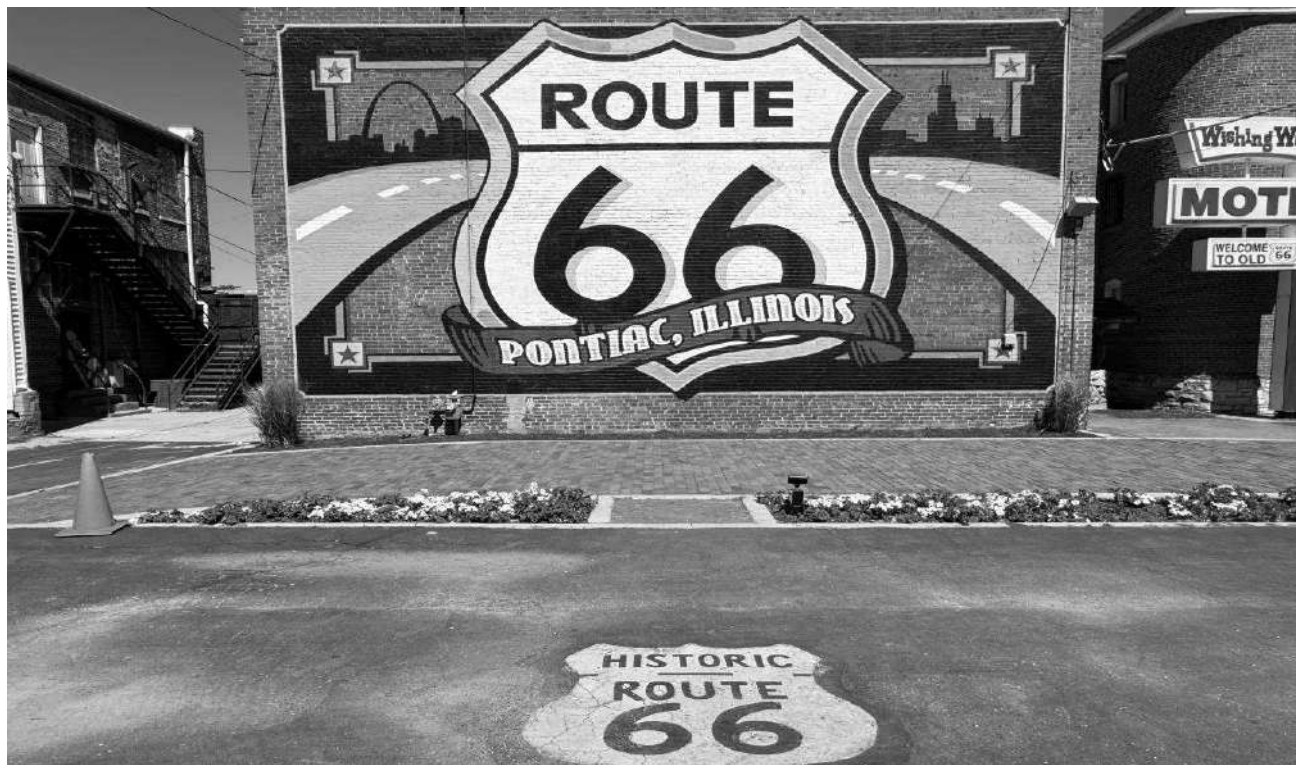
De Braidwood a Dwight, hogar de la gasolinera Amber-Blicker Texaco, típica gasolinera antigua, uno de los lugares icónicos de la ruta. En Dwight se puede recorrer un pequeño tramo empedrado de la ruta original de los años 20.

Siguiente punto de interés, Odell, hogar de otra de las típicas gasolineras, la Standard Oil, donde se puede disfrutar también de un pequeño museo. Tras Dwight, rumbo a Pontiac, lugar señalado en rojo de obligatoria visita. Un precioso pueblo ambientado en los años 50-60 que alberga un museo de la ruta y de las distintas guerras en las que ha intervenido Estados Unidos. Además Pontiac cuenta con uno de los murales más famosos que nos encontraríamos a lo largo de la aventura, mural que evidentemente fotografiamos numerosas veces

Towanda, Normal y Bloomington fueron las siguientes paradas, pueblos que cuentan con tramos originales de la ruta que merece la pena recorrer.

Tras parada para comer continuamos hasta Atlanta, hogar del Buyon Giant, otro de los famosos gigantes de la ruta. En Atlanta pudimos descubrir una preciosa biblioteca que mereció la pena visitar.

Un par de visitas a típicas gasolineras en Brodwell y Williamsville sirvieron como antesala de la llegada a Springfield, primera meta volante del viaje. Springfield, hogar de Abraham Lincoln, ciudad que tiene uno de los capitolios más bonitos de Estados Unidos y que como ciudad nos decepcionó. Poca vida y poca gente por sus calles. Ni rastro de Homer o Bart. Una ligera cena y a descansar en el Route 66 hotel, hotel ambientado con motivos típicos de la Ruta 66.



SPRINGFIELD (ILLINOIS)-SPRINGFIELD (MISSOURI)

Segunda etapa de la aventura. Etapa que separa los dos Springfield de la ruta. ¿Encontraríamos a Homer esta vez? Ya os adelanto que no.

Esta segunda etapa comenzaba con la visita a pueblos como Chatham, Auburn, Girard, Carlinville o Mount Olive. El objetivo de la mañana era llegar a las 11 en punto al Gateway Arch de San Luis previo paso por el famoso puente Old Chain of Rocks, puente que cruza el río Mississippi y que hace de frontera de los estados de Illinois y Missouri.

Tras perdernos varias veces por fin encontramos el puente desde donde pudimos disfrutar de espectaculares vistas del río. De ahí a San Luis, que nos daba la bienvenida al estado de Missouri

A las 11 llegamos puntuales a la cita con el Gateway Arch de San Luis donde disfrutamos de sus espectaculares vistas de la ciudad desde su punto más alto. Una vez finalizada la visita nos dirigimos al estadio de los San Luis Cardinals de baseball donde hicimos una parada técnica para comer.

Por la tarde nos esperaban preciosos pueblos como Cuba, Rolla, Hooker o Lebanon, todos ellos muy volcados con la ruta.

Sobre las 7 de la tarde llegamos a nuestro destino final de esta segunda etapa, Springfield. Como su homólogo de Illinois, poca vida y poco gente por sus calles.

Una buena cena en una típica cafetería americana pusieron fin a esta segunda etapa

SPRINGFIELD (MISSOURI)-OKLAHOMA CITY

La tercera etapa se aventuraba como una de las más bonitas ya que nos haría recorrer tres estados.

Tras abandonar Springfield nos dirigimos a una de las paradas obligatorias de la ruta, la gasolinera de Gary Turner en Ash Grove donde disfrutamos de la visita a esta peculiar gasolinera-museo. Años de historia en apenas unos metros cuadrados. El pueblo de Ash Grove escondía aún más tesoros como su puente de hierro. De ahí a Avilla, un pequeño pueblo con una espectacular oficina de correos. Quedaba poco para cruzar al estado con menos millas de la ruta, Kansas, no sin antes pasar por Carthage y Joplin. Un precioso tramo entre casas y estrechos puentes nos adentraron en Kansas y su primer pueblo, Galena.

Galena, pueblo donde se basó la película "Cars" de Disney. En este pequeño pueblo a cuatro mujeres se les ocurrió poner ojos a unos coches abandonados dando la idea al director de la película que se basó en ellos para crear los personajes. Riverton y Baxter Springs fueron las otras dos paradas de este estado antes de cruzar a territorio indio, Oklahoma.

El pueblo de Quapaw nos daba la bienvenida seguido de Miami, pueblo precioso hogar del Coleman Theatre. Los espectaculares moteles de Afton y su puente Pryor Creek nos daban paso a la siguientes paradas: Chelsea y Foyil donde se pueden ver unos bonitos totems indios.

Prevía llegada a Tulsa se puede encontrar uno de los lugares más curiosos de la ruta Catoosa, donde se puede visitar su peculiar Ballena Azul que años atrás fue uno de los primeros parques acuáticos del país. La verdad que la ballena tuvo días mejores como demuestra su actual estado.

En Tulsa disfrutamos de una buena comida en su famoso restaurante Tally's, parada obligatoria para los viajeros de la ruta

Por la tarde nos esperaban Sapulpa, Stroud, los preciosos edificios de Chandler y Arcadia, precediendo a Oklahoma City donde finalizaría nuestra tercera etapa.

Decepcionante Oklahoma City y decepcionante el motel donde hicimos noche, menos mal que las ganas de la cuarta etapa hicieron que la noche se nos hiciera corta.

OKLAHOMA CITY- AMARILLO

Día inolvidable, así podría describir esta cuarta etapa que comenzaba con madrugón para abandonar el cutre motel de Oklahoma City. Primera para en El Reno para ver su espectacular mural de la ruta y su preciosa gasolinera. Hydro, con otra espectacular gasolinera de ahí a Weatherford donde pudimos visitar su increíble museo del aire y el espacio.

Tras esta bonita visita donde pudimos ver aviones de distintas épocas así como lanzaderas y el Apollo XI. Unos kilómetros más adelante llegamos a Clinton para visitar otro museo dedicado a la Ruta 66. Un nuevo

museo nos esperaba en Elk City, museo de historia nacional de Estados Unidos en el que pasamos un gran rato. Tras la visita pusimos rumbo a Sayre, lugar donde se partió a la conquista del Oeste para después acabar el estado de Oklahoma en Erick, donde visitamos el City Meat Market donde uno de los personajes míticos de la ruta nos atendió con gran simpatía. Dejamos Erick y Texola atrás para entrar en nuevo estado, Texas, en cuyo primer pueblo Shamrock hicimos parada para comer en su mítico edificio Conoco donde dos amables señoras nos contaron numerosas historias del pueblo y la ruta.

McLean, Alanreed y Jericho fueron nuestras siguientes paradas antes de visitar la cruz de Groom, un espectacular paraje dedicado a la Pasión de Cristo con una cruz de 70 metros de altura.

Unos kilómetros más y llegamos a Amarillo nuestro destino final de esta etapa y donde pudimos cenar y alojarnos en su mítico Big Texan, hogar del reto del filete de 72 onzas. Una buena chuleta, que ya necesitábamos y a descansar.

AMARILLO-SANTA FÉ

Quinta etapa de la ruta cuya primera parada estaba en el propio Amarillo, el Cadillac Ranch donde dejamos impreso nuestro paso con unas pintadas en sus Cadillacs clavados en la tierra. De ahí a Adrian, punto en el que se considera mitad de la Ruta 66 y que tras sacar diferentes fotografías del punto en concreto desayunamos en su mítico Midpoint Café. Tras dejar atrás Adrian entramos en un nuevo estado, Nuevo Mexico, cuya primera parada, Tucumcari, era una de las más esperadas. Este pueblo está lleno de murales dedicados a la ruta, en especial uno de 38 metros. Santa Rosa y su museo del automóvil fueron nuestra siguiente parada para después pasar por Bernal y Rowe para poner rumbo a Santa Fe donde pasaríamos gran parte del día.

Esta ciudad fundada en 1609 nos sorprendió gratamente por su arquitectura mexicana y por la amabilidad de su gente. Punto a destacar su gastronomía y su feria de los viernes, la cual pudimos disfrutar a pesar de la lluvia que nos sorprendió. Una cena con platos típicos de la ciudad sirvieron para poner fin a este bonito día

SANTA FÉ-HOLBROOK

Largo día el que nos esperaba, no solo por los kilómetros de esta etapa sino porque decidimos modificarlo sobre la marcha para poder disfrutar con tiempo de una de las grandes atracciones de la ruta, el Meteor Crater. Salimos muy pronto de Santa Fe camino de Albuquerque pasando por Bernalillo y Alameda. En Albuquerque disfrutamos de su histórico Downtown para seguir nuestro camino por pueblos como Mesita, Cubero y llegar a Grants, un precioso pueblo donde hace años había minas de Uranio y donde pudimos disfrutar de una feria de productos típicos. Seguimos nuestro camino para llegar al Continental Divide, lugar donde el agua fluye tanto para el Pacífico como para el Atlántico ya que es la línea divisoria de las montañas Rocosas. De ahí a Gallup, donde se sitúa el espectacular hotel El Rancho. Tras dejar atrás Gallup llegamos a Lupton y a un nuevo estado, Arizona. En Lupton se puede ver el Giant Teo Pee donde se pueden adquirir distintos productos navajos. Allentown, Guerino y Chambers fueron nuestras siguientes paradas antes de visitar el Painted Desert y el Petrified Forest. Tras estas visitas estaba nuestro destino final de esta etapa aunque decidimos continuar hasta el Meteor Crater y poder disfrutar de una estupenda vista guiada de este increíble lugar. Tras la visita, marcha atrás hacia Holbrook pasando por uno de los pueblos más bonitos de la ruta, Winslow y su espectacular esquina que sirvió de inspiración a los Eagles para escribir su tema "Take it easy". Joseph City Jackrabbit fueron las últimas visitas antes de llegar al anochecer a Holbrook, nuestro campamento base para las siguientes 2 noches. Antes de ir a nuestro alojamiento, parada obligatoria en el Wigwam Motel y en una cafetería típica americana para cenar.

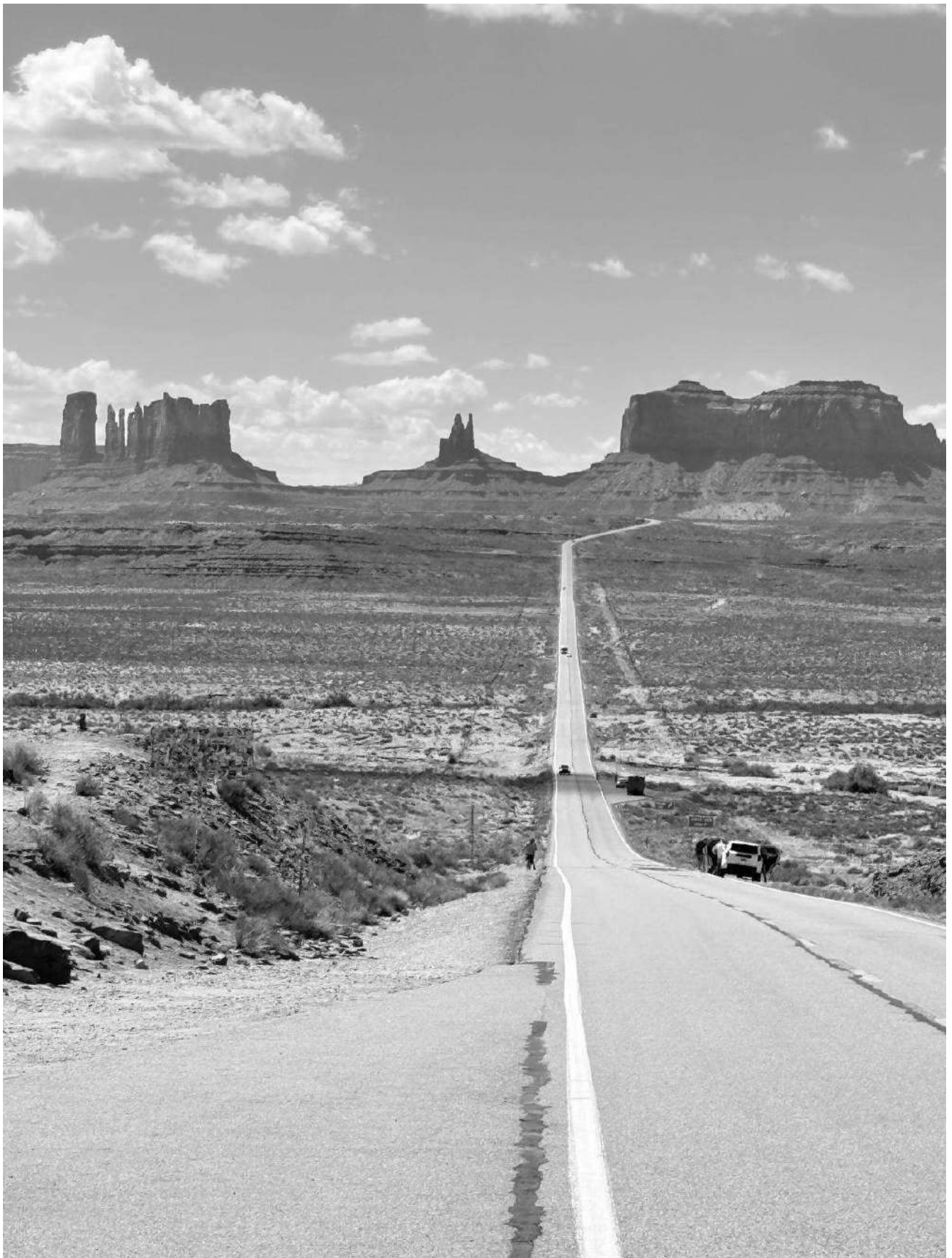


MONUMENT VALLEY

Un día apuntado en rojo en nuestro roadbook. Un desvío de varias horas y kilómetros hasta el famoso Monument Valley, lugar mítico de Estados Unidos donde se han filmado numerosas películas como Forrest Gump. Casi 4 horas para llegar descubriendo bonitos pueblos y disfrutar del Monumento Valley durante un par de horas adentrándonos en Utah.

Tras la visita camino a Holbrook, ruta que decidimos modificar para adelantar visitas del día siguiente así que nos dirigimos a Flagstaff donde tuvimos un susto al pararnos la policía por exceso de velocidad. Tras charlar con el agente recibimos un aviso y nos dio la enhorabuena por atrevernos a recorrer la Ruta 66 solo con mapas y libros sin ayuda de GPS ni tecnología.

Visita a Flagstaff, Winona, Twin Arrows, dos flechas gemelas que por desgracia solo encontramos una en pie. Antes de llegar a Holbrook volvimos a parar en Winslow ya que la visita del día anterior se nos hizo corta. Un merecido descanso nos esperaba de nuevo en Holbrook.



HOLBROOK-LAS VEGAS

Día largo pero muy esperado el de esta etapa que daba comienzo en Holbrook para recorrer kilómetros hasta Williams. Espectacular pueblo con numerosas actividades para poder realizar, muchos pubs y atracciones de la ruta. Se nos quedó corta la visita pero había que poner rumbo a Ash Fork Y Seligman otro de los pueblos marcados en rojo con sus múltiples atracciones. De ahí a otro precioso pueblo, Kingman, puerta hacia el Skywalk del Gran Cañón. Kingman nos sorprendió para bien, pueblo grande con muchos motivos de la ruta y que daba acceso por una carretera secundaria al Skywalk del Gran Cañón donde pasamos tres horas recorriendo sus espectaculares vistas desde diferentes puntos incluido su famoso Skywalk.

Para llegar a Las Vega tuvimos que recorrer pueblos desérticos y un gran calor. Una hora después llegamos a la Presa Hoover, otro de los lugares marcados en nuestro roadbook. Impresionante visita a esta obra de ingeniería que tras visitarla a 42 grados, sirvió para llegar con muchas ganas a Las Vegas donde nos alojamos en el hotel New York, New York.

Vuelta de reconocimiento a la ciudad y visita a otros hoteles, tiendas y restaurantes para retirarnos a dormir a media noche.

LAS VEGAS

La ciudad del pecado, una ciudad artificial llena de lujo y diversión en medio del desierto. Numeroso, hoteles de lujo, tiendas de superlujo, restaurantes, atracciones y todo lo que puedas imaginar se puede encontrar en esta ciudad.

Tras sacarnos la típica foto en el letrero de “Welcome to fabulous Las Vegas” nos dirigimos a realizar algunas compras y a visitar otros hoteles del Strip. Visitamos numerosos casinos, sin jugar, las galerías de tiendas, las réplicas de los monumentos más famosos del mundo y la plaza San Marcos del hotel Venetian. Una buena comida seguida un descanso para posteriormente disfrutar de las fuentes del Bellagio y de la noche de Las Vegas con un concierto en vivo en uno de sus restaurantes. Bastante cansados nos retiramos para descansar y poder afrontar con fuerzas la última etapa de la ruta, la gran llegada a Los Ángeles.

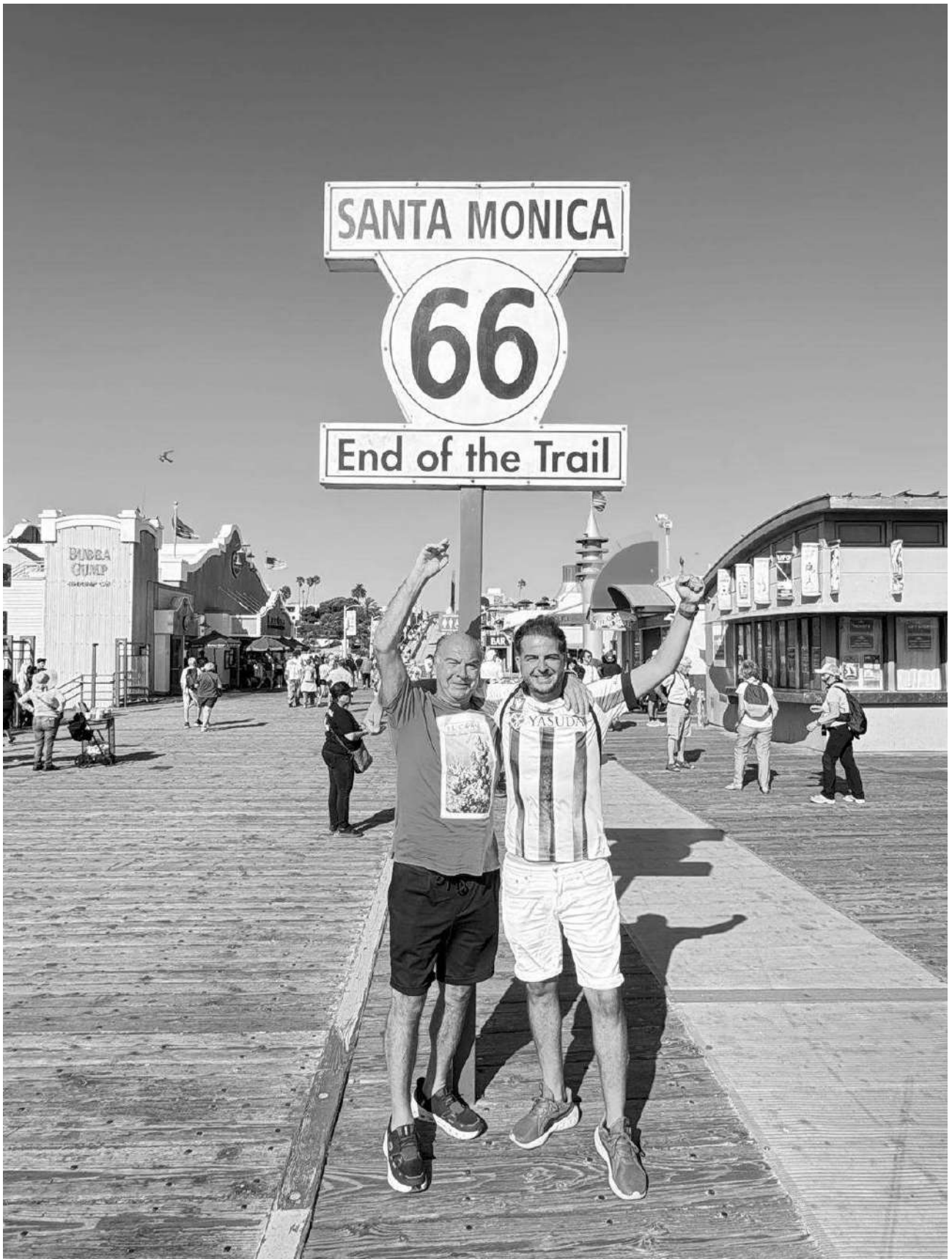
LAS VEGAS-LOS ÁNGELES

Madrugón para afrontar esta última etapa. Primer tramo que nos llevaría por el desierto hasta Calico Ghost Town, un pueblo del oeste en mitad del desierto donde se puede visitar, su mina y puedes sumergirte en la vida del lejano farwest americano. De Calico a Yermo, hogar de la famosa cafetería Peggy Sue's, para llegar a Barstow y su famoso museo de la ruta. Unas millas más adelante encontramos el famoso Bottle Tree Ranch, un pequeño bosque de botellas que desgraciadamente tuvo tiempos mejores. Tras pasar por Lenwood, Oro Grande y Victorville llegamos a las puertas de Los Ángeles, San Bernardino donde está situado el primer McDonalds, el original, hoy convertido en museo. Al llegar al museo y hablar con el hombre de recepción nos recomendó no seguir la ruta hasta Santa Mónica ya que nos encontraríamos seis horas de atasco. Por suerte le hicimos caso y tan solo nos encontramos con cuatro horas de atasco por la ruta que él nos indicó. Recorrimos lentamente varios barrios angelinos como Rialto, Fontana, Rancho Cucamonga, Monrovia, Pasadena para adentrarnos en el downtown y ahí coger Sunset Boulevard, Santa Mónica Bulevar y por fin llegar al Pier de Santa Mónica, final de la Ruta 66. Como curiosidad comentar que al final la ruta se llega a pie. Hay que aparcar el coche fuera del Pier y llegar a la señal a pie.

El sueño de este hijo y su padre, nuestra aventura preparada con mimo desde hace años por fin se hizo realidad en esa señal blanca que indica el final de la Ruta 66.

La alegría se convirtió en enfado ya que debíamos entregar el coche en el aeropuerto LAX. Apenas doce millas nos separaban del aeropuerto, doce millas que fueron otras dos horas de atasco más otra hora de taxi hasta nuestro hotel, el Westin Bonaventure.

Cansados, con alegría de haber cumplido un sueño y con una sensación de haber perdido muchas horas, nos retiramos a descansar previa merecida cena en el propio restaurante del hotel.



LOS ÁNGELES

En la ciudad de las estrellas pasamos dos días y medio más antes de emprender nuestra vuelta a casa.

El objetivo de este primer día era visitar todas la zona de Hollywood, Beverly Hills, Rodeo Drive, Century City, las farolas del museo de arte de la ciudad y Wilshire Boulevard

A Hollywood nos desplazamos en metro ya que resto del día el objetivo era realizarlo a pie. Visita al Paseo de la Fama, el cual decepcionó, teatro chino, teatro Kodak y tiendas de la zona. Desde el Kodak Theatre pudimos sacar la mítica foto al letrero de Hollywood.

De ahí a pie, hasta Beverly Hills vía Sunset Boulevard y parada para comer la famosa hamburguesa de Carney's. Durante este recorrido pudimos ver numerosas mansiones que chocan de sobremanera con la pobreza que se ve en otras partes de la ciudad. Tras visitar varias calles de Beverly Hills llegamos a Rodeo Drive para ver, solo ver, sus lujosas tiendas y su mítico hotel Beverly Wilshire. Otro paseo posterior hasta el Century City para visitar y fotografiar el Fox Plaza, para los cinéfilos el edificio Nakatomi de la Jungla de cristal.

Compras en un centro comercial para ir hacia el museo de arte y poder disfrutar de las farolas que homenajean la luz en las puertas del museo. Cansados y con casi 35 kilómetros en nuestras piernas, nos retiramos a descansar previa merecida cena.

El segundo día lo disfrutamos como niños ya que nos desplazamos hasta los Universal Studios donde nos sumergimos en el mundo del cine visitando sus estudios de grabación, decorados de películas, sus numerosas atracciones y ¡por fin encontramos a Homer!

Con la adrenalina a tope nos retiramos a descansar ya que tocaba hacer maletas y preparar la vuelta.

Antes de emprender la vuelta a casa, todavía pudimos disfrutar de unas cuantas horas por Los Ángeles. El Walt Disney concert hall, la catedral de nuestra señora de Los Ángeles, Chinatown, Olvera street, Little Tokyo, Broadway y el Crypto Arena, hogar de los Lakers donde pudimos fotografiar las estatuas de las leyendas del equipo angelino.

Tras este tour por el centro de la ciudad recogimos nuestro equipaje y partimos hasta el aeropuerto para poner fin a esta aventura, a este sueño que jamás olvidaremos y que por supuesto recomendamos.

Nos quedan las fotos, las vivencias, anécdotas pero sobre todo el recuerdo de haber compartido pare e hijo mano a mano esta inolvidable aventura.